

EMAÚS MAÑANA

¿QUÉ LUGAR PARA LOS JÓVENES EN NUESTRO MOVIMIENTO?

17 participantes de 8 países europeos

Nicola, de Emaús Italia, hizo una presentación para introducir los debates. Ese país ha asumido el reto de movilizar a los jóvenes en torno a los valores de Emaús financiando el puesto de Nicola. Éste describió las acciones organizadas con los institutos y universidades de toda Italia en torno a los temas de Emaús, el trabajo realizado con los jóvenes durante y después de los campamentos de verano y la relación a largo plazo que se mantiene con las personas implicadas en estas instancias claves. Por ejemplo, de un campamento de verano a otro, los jóvenes participan en la organización del siguiente.

Martina y Tena, del grupo Emaús croata Centro para los Niños Desaparecidos y Explotados (CNZD), explicaron cómo funciona su programa de tutoría, cómo se gestiona y se organiza el voluntariado dentro del centro, con un componente de formación muy importante que permite a los/las jóvenes voluntarios/as aprovechar al máximo su experiencia a nivel profesional, y cómo se utilizan las nuevas tecnologías para comunicar con los jóvenes.

Estos testimonios nos han demostrado que la captación de nuevos voluntarios, en particular los jóvenes, es un proyecto que requiere recursos y tiempo. Una sola acción no es suficiente, hay que prever relanzar, removilizar, escuchar las expectativas y responder a ellas. Puede tratarse de un proyecto a escala nacional o de un grupo que requiera personas dedicadas.

El debate con todos los participantes permitió abarcar muchos temas, entre ellos: la adaptación de nuestro funcionamiento y la propuesta de nuevas actividades para responder a las limitaciones y expectativas de los jóvenes; las diferentes formas de compromiso que pueden ofrecer los grupos (voluntariado, trabajo asalariado, gobernanza, servicio a la comunidad, etc.); las formas de comunicar y hacer que los jóvenes se interesen por los valores y el modelo Emaús; la formación y el desarrollo de las competencias y responsabilidades de los jóvenes. A varios participantes les gustó la idea de contar con personas de referencia a nivel europeo en este tema. Nicola, de Emaús Palermo, es el primero de estos referentes, si deseáis poneros en contacto con él, ¡pero estamos buscando otros!



LO QUE APRENDIMOS DE LOS INTERCAMBIOS

- Formar y dar responsabilidades reales para desarrollar las competencias.
- Ofrecer flexibilidad en cuanto a los horarios de las misiones (tardes, fines de semana, etc.) y, en general, tener en cuenta las limitaciones de los jóvenes.
- Valorar y agradecer la actividad de los voluntarios y su impacto.
- Comunicar ampliamente, en particular a través de los medios de comunicación y las redes sociales, y correr la voz.
- Involucrar a los jóvenes primero en las actividades, que serán una puerta de entrada más concreta y accesible a los valores.
- Partir de los deseos y aptitudes de los jóvenes para ofrecerles misiones (posiblemente nuevas) y funciones que les correspondan.
- Trabajar directamente con institutos y universidades para llegar a los jóvenes.
- Entrar en contacto con los jóvenes a través de cuestiones medioambientales o de derechos humanos, temas que pueden interesarles más fácilmente.
- Acoger a practicantes, jóvenes en servicios cívicos (u otros programas de voluntariado) o en servicio comunitario para crear una primera entrada en el movimiento.
- Dar a conocer la riqueza de Emaús en todo el mundo para que los jóvenes puedan seguir participando aunque tengan que abandonar la ciudad o el país de su grupo de origen.
- Crear una dinámica de grupo entre los jóvenes de un campamento de verano permite que se vuelvan a movilizar juntos para organizar el siguiente u otras acciones, el colectivo puede entonces crear su propia dinámica.